

HA VENIDO PARA QUE TENGAMOS VIDA

Juan 10:10:

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida [zōē], y para que la tengan en abundancia.

La Palabra de Dios es la revelación escrita de Su voluntad que Él mismo nos dio a través de Sus santos hombres que hablaron siendo inspirados por el espíritu que El colocó sobre y en ellos.

Dios, movido por Su amor dio Su Palabra a la humanidad para que a través de ella pudiera ser conocido, amado, respetado, venerado y adorado como corresponde a la grandeza de Su ser. La Palabra de Dios es la comida de la nueva naturaleza¹.

Juan 6:27:

Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida [zōē] eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.

“A éste señaló Dios el Padre”. Jesús fue señalado por el Padre y lo representó como un hijo obediente que fue hasta la muerte de cruz como claramente declara la Palabra de Dios. El fue la Palabra encarnada porque de tal manera hizo de la Palabra su vida que no pecó. Por eso fue nuestro perfecto sustituto.

La palabra griega sobre la que centraremos este estudio es la palabra zōē la cual veremos traducida como “vida”. Lo que vamos a observar en las Escrituras es que se trata de un tipo de vida que Jesucristo vino a hacer disponible de manera abundante y que no siendo a través de la Palabra de Dios y de él mismo no se puede obtener.

Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida [zōē]; nadie viene al Padre, sino por mí.

El siempre hizo la voluntad de Dios y habló lo que Dios le dijo que hablase para cada situación. Por eso es que creyendo en él las personas logramos por la gracia de Dios, la vida eterna. El es el camino al Padre además es la verdad y la

¹ Puede descargar la enseñanza N° 6 ¡Acomer! Del sitio web

vida espiritual que uno obtiene al momento de renacer por haber confesado que él es su señor y haber creído que Dios lo levantó de los muertos.

Juan 3:36:

El que cree en el Hijo tiene vida [zōē] eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida [zōē], sino que la ira de Dios está sobre él.

Juan 12:50:

Y sé que su mandamiento es vida [zōē] eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

¿Qué clase de vida vino a hacer disponible Jesucristo si cuando él vino la gente ya tenía vida? Seguramente tendría que estar hablando de otra clase de vida. Para el hombre no hay posibilidad de encontrar vida espiritual genuina fuera de la Palabra de Dios.

Juan 6:63 y 68:

El espíritu es el que da vida [zoōpōieo]; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida [zōē].

Esta expresión “son espíritu y son vida” es una figura literaria² que se llama Metonimia de la causa y esta cláusula quiere decir que las palabras que hablaba el Señor Jesucristo –como toda la Palabra de Dios – son y producen vida espiritual.

El mismo Pedro reconoció esto acerca de su maestro.

Juan 6: 68:

68 Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida [zōē] eterna.

Juan 6:48:

Yo [Jesús] soy el pan de vida [zōē].

La carne tan útil como nos es para la existencia humana; en cuanto a lo que atañe a lo espiritual para nada aprovecha. Son las Palabras de Dios, en este caso habladas por el mismo señor Jesucristo que le dan a la gente la posibilidad de vida espiritual. Fuera de todo lo que está escrito entre Génesis 1:1 y Apocalipsis 22:21 el hombre no tiene posibilidad de vida espiritual genuina.

Gálatas 6:8:

² Diccionario de Figuras de Dicción usadas en la Biblia, E. W. Bullinger, F. Lacueva, CLIE, 1985, Página 455

Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida [zōē] eterna.

1 Juan 5:11-13:

11 Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida [zōē] eterna; y esta vida [zōē] está en su Hijo. 12 El que tiene al Hijo, tiene la vida [zōē]; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida [zōē]. 13 Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida [zōē] eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios [quien es justamente a través de quién tenemos vida eterna].

Jesucristo es el tema de la Palabra de Dios desde Génesis 3:15 hasta Apocalipsis 22:21. Nadie va al Padre sino es por él. Juntadas todas las veces que la palabra griega zōē es utilizada en el Nuevo Testamento donde más veces se utiliza es en el Evangelio de Juan donde es utilizada unas 32 veces. Justamente ese hermoso Evangelio es el que lo presenta a Jesucristo nada menos que como el hijo de Dios.

Juan 20:30 y 31:

30 Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31 Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo [que Jesús es el Cristo y el hijo de Dios], tengáis vida [zōē] en su nombre.

Así de importante es Jesús. No entrarían³ en todos los libros del mundo todo lo que hizo en su tiempo y por nosotros pero lo que está escrito en Juan es para que creamos que es el Cristo o sea la simiente prometida en Génesis y ¡que es el hijo de Dios! No Dios el hijo, sino el hijo de Dios y que creyendo en estas dos fundamentales cosas tengamos esa vida que el vino a hacer disponible en su nombre.

Dios ha hecho –como es Su costumbre- la primera movida en llegar Él mismo a nosotros y conquistarnos con Su amor y hacernos Sus hijos.

Juan 3:15 y 16:

15 para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida [zōē] eterna. 16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida [zōē] eterna.

³ Juan 21:25

Fue el Padre quien nos amó primero al punto que hizo la primera movida en el ajedrez de la vida. El dio a Su hijo unigénito por nosotros, El reveló Su Palabra y por ella somos limpiados y a través de ella tenemos vida espiritual. Es la Palabra de Dios que nos limpia, no hay manera que uno se haga suficientemente limpio a sí mismo para tener que ver con las maravillas que Dios preparó de antemano para nosotros.

Juan 15:3:

Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.

Este maravilloso concepto de este versículo es contradicho por lo que hemos sido enseñados. A la mayoría de nosotros se nos enseñó que a fin de obtener cualquier cosa de parte de Dios primero uno tenía que purificarse. Sin embargo uno entra embarrado, enlodado a la Palabra de Dios y es esa Palabra la que hace la limpieza... y si la Palabra nos limpia, entonces estamos bien limpios. No hay manera de hacer una especie de programa de auto justificación y auto limpieza para lograr cosas espirituales. Es la revelación de Dios que nos permite aproximarnos y hacernos de esa limpieza espiritual genuina.

En respuesta a aquella primera movida de Dios, nosotros creamos la Palabra que El reveló y así renacemos, nos limpiamos. No es que nos movemos nosotros primero y medio como que lo forzamos a Dios a que El entonces se mueva. Dios se movió primero y entonces nos dio a nosotros el privilegio de movernos en respuesta de reciprocidad amorosa.

La Palabra que les había hablado Jesús en el momento de Juan 10:10, era la Palabra disponible hasta aquellos días. Nosotros tenemos una más grande revelación disponible en esta Administración de la Gracia. El gran misterio aun era un misterio en ese entonces. No había sido revelado. Entonces uno puede pensar que si la revelación dada por Jesús antes de la revelación del gran misterio que es Cristo en nosotros la esperanza de gloria podía limpiarlos a ellos.... ¡¿cuánto más podrá la revelación aquella más la ya revelada del gran misterio?!

Todo lo que Adán perdió Jesucristo recuperó para nosotros.

Romanos 5:10, 17, 18, 21:

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida [zōē].

17 Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida [zōē] por uno solo, Jesucristo, los que reciben la

abundancia de la gracia y del don de la justicia. 18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida [zōē].

21 para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida [zōē] eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

Romanos 6:23:

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida [zōē] eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Esta nueva clase de vida está disponible a partir de Jesucristo. ¿Si nosotros hubiésemos podido trabajar por nuestra propia salvación sin necesidad de la entrega del Señor Jesucristo, entonces por qué Dios insumió tanto tiempo en revelar esta Palabra y entregar a Jesús como pago para el pecado en nuestro lugar?

La Palabra de Dios es la que nos alumbró el camino en la noche oscura de la vida sin Dios y nos da la vida espiritual que tanto ansiamos como hijos de Dios que somos.

Salmos 119:105:

Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino.

Es la entrada de la Palabra de Dios que trae luz. No es que abrimos nuestras mentes a una supuesta luz entonces entendemos la Palabra. La Palabra de Dios provee vida espiritual genuina.

Ninguno de nosotros puede revelar a Dios y ni falta que hace. Su Palabra hace ese trabajo y lo hace muy bien. Allí Él se revela a Sí mismo y libremente nos da todo lo que necesitamos para tener el tipo de vida que merecemos como hijos de Su grandeza que somos.

1 Timoteo 2:4:

el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Esta es la voluntad de Dios declarada a toda persona. Dios es quien quiere que todos sean salvos y que no se conformen con eso tan sólo sino que quiere además que vengan al conocimiento de la verdad. Es a través de ese conocimiento que uno obtiene la verdad (¡la Palabra de Dios es verdad!) y más y más vida espiritual.

La Palabra de Dios es una cosa seria. Él no se la reveló a cualquier persona sino a hombres elegidos.

2 Pedro 1:21:

porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Sin conocer Su Palabra revelada a santos hombres somos ignorantes de Su voluntad y de la vida que Jesucristo vino para que tengamos disponible.

2 Timoteo 3:16 y 17:

16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

La Escritura es útil para enseñar entre otras cosas según este registro. Cuando uno va al colegio o a la facultad le enseñan cosas de su carrera. La enseñanza es lo que se supone que es correcto sobre lo cual uno funda su conocimiento. Por ejemplo en matemáticas le enseñan que $2+2$ es igual a 4. Eso es conocimiento correcto de validez universal. La Escritura que está inspirada por Dios es útil para enseñar y lo que enseña es creencia correcta. La Escritura misma enseña qué es correcto creer. Lo correcto siempre es creer la Palabra. Sin esta Palabra de Dios no sabremos qué creer correctamente. Las Escrituras tienen como fin que seamos perfectos, enteramente preparados para toda buena obra. No somos salvos por obras pero al ser salvos podemos hacer obras todas buenas que antes no podíamos hacer porque no éramos renacidos del espíritu de Dios.

Proverbios 4:20-23:

20 Hijo mío, está atento a mis palabras; Inclina tu oído a mis razones.
21 No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón;
22 Porque son vida a los que las hallan, Y medicina a todo su cuerpo.
23 Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

Aquí este registro claramente dice que a quienes hallan las palabra de la Palabra de Dios le son vida. Nuevamente qué clase de vida porque para tener oído y ojos y para hallar y guardar algo un ser tiene que estar vivo. La vida que la Palabra de Dios da es vida superlativa, sublime, espiritual es una vida que va más allá de la vida de alma, del estar vivo en razón de haber nacido de la unión de papá y mamá.

Colosenses 3:1-3

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida [zōē] está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, vuestra vida [zōē], se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Al haber hecho la confesión que declara clarísimamente Romanos 10:9 la Palabra de Dios enseña que uno ha resucitado con Cristo. Lo lógico entonces es buscar con ahínco las cosas de arriba donde ahora está Cristo. En el mismo carril uno debiera poner la mira en aquellas cosas que tienen que ver con lo espiritual logrado para nosotros por el trabajo completo del Señor Jesucristo. La vida nueva que obtenemos al momento de renacer está escondida con Cristo en Dios.

Colosenses 1:27:

a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria

En esta Administración de la Gracia Cristo es nuestra vida porque es Dios en Cristo en uno la esperanza de gloria. El es nuestra vida porque al momento del nuevo nacimiento recibimos el beneficio del trabajo de nuestro redentor en nosotros. Todos nosotros, después del día de Pentecostés estamos sentados en los lugares celestiales pero aun antes que semejante beneficio estuviera disponible la Palabra de Dios siempre fue vida para la gente de Dios.

Deuteronomio 32:45-47:

45 Y acabó Moisés de recitar todas estas palabras a todo Israel; 46 y les dijo: Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley. 47 Porque no os es cosa vana; es vuestra vida, y por medio de esta ley haréis prolongar vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella.

Cada vez que usted anuncia la Palabra de Dios a las personas que lo rodean, usted está haciéndoles disponible esta clase de vida que Jesucristo vino a hacer disponible. En la ocasión que Pedro y Juan fueron puestos en la cárcel por anunciar la Palabra, un ángel les abrió la puerta y los liberó y les dijo lo siguiente:

Hechos 5:20:

Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida [zōē].

Nosotros como hijos de Dios que somos igual que Pedro y Juan anunciamos la Palabra a una generación que nos es adversa, pero lo hacemos igual porque es la Palabra de vida y es la única oportunidad que tienen las personas de tener vida espiritual.

Filipenses 2: 15 y 16:

15 para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo; 16 asidos de la palabra de vida [zōē], para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

La Palabra de Dios que es vida espiritual, es verdad y tendremos esa verdad al punto que la usemos bien o la dividamos correctamente y esa es la Palabra de verdad que es vida espiritual.

2 Timoteo 2:15:

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

Esta instrucción directamente a Timoteo no anula su incumbencia a todo hijo de Dios. Todos nosotros deberíamos procurar con diligencia usar bien la Palabra de verdad para no pasar papelones o vergüenza delante de Dios.

Juan 17:17:

Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Después del día de Pentecostés donde se finalizó por completo el plan de redención de Dios en beneficio de todos nosotros quien quiera tener vida espiritual en abundancia debe recurrir al Señor Jesucristo.

Juan 5: 24 y 26 y 39:

24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida [zōē] eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida [zōē].

26 Porque como el Padre tiene vida [zōē] en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida [zōē] en sí mismo

39 Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida [zōē] eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí [Jesucristo].

Gracias al haber nacido es que tenemos vida de alma y estamos vivos. Nacimos para vivir y renacimos para andar en vida nueva

Romanos 6:1-4:

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? 3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida [zōē] nueva.

La Biblia no es un buen conjunto de preceptos y conceptos ni un montón de declaraciones morales que pueden ser utilizados en la vida cada tanto. La Biblia es lo que nos permite conocer la Palabra de Dios que es vida [zōē]. Es la revelación que Dios Todopoderoso hace de Sí mismo, es directamente Dios llegando al nivel del hombre para que el hombre a su vez a través de Ella, se eleve al nivel de conocerlo a El como Padre celestial. La Palabra de Dios es vida abundante espiritual para quienes la conocen y la creen.

Juan 17:3:

Y esta es la vida [zōē] eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.



■ Se recomienda –toda vez que le sea posible- estudiar el libro Poder para la vida abundante de Victor Paul Wierwille, American Christian Press.

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁴ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: zōē). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: YARE). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁵ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁵ Hechos 17:11